



LA GESTIÓN DE LOS RESIDUOS URBANOS EN LA COMUNIDAD VALENCIANA

UGT-PAÍS VALENCIANO

La gestión de residuos es donde más se plasma el nivel de responsabilidad y de concienciación medioambiental de una sociedad. Las estrategias para enfrentarse a ellos están definidas desde hace tiempo y se han concretado en numerosas normas y planes de actuación.

Sin embargo, en el conjunto de la Comunidad Valenciana la gestión incorrecta de residuos es la práctica generalizada. La falta de dotaciones presupuestarias y de una política de consenso al respecto por parte de la Generalitat Valenciana ha impedido que nos encontremos en el nivel de racionalidad de otros territorios. La gestión de residuos, especialmente la de urbanos, se ha incorporado a la lucha partidista electoral y el Consell no ha tenido voluntad real de consensuar la política de residuos con los agentes sociales y económicos.

La Unión Europea ha marcado los criterios de actuación en materia de gestión de residuos: prevención, reutilización, valorización material, valorización energética y depósito final seguro. Todo ello bajo los principios de precaución, de proximidad, de autosuficiencia y de que quien contamina paga.

Pues bien, el primer punto y el más decisivo de todos, el de la prevención, brilla por su ausencia. Según los últimos datos del inventario de residuos de la Comunidad Valenciana proporcionados por la Conselleria de Territorio y Vivienda, el ratio de producción de residuos urbanos por habitante y día sigue aumentando (1,56 Kg en 2002, 1,59 Kg en 2003 y 1,63 Kg en 2004), sin que este hecho haya producido ninguna reflexión ni medida urgente de actuación.

En segundo lugar, respecto a la reutilización, sigue totalmente olvidada la opción prevista en la Ley de Envases y Residuos de Envases llamada "Sistema de Depósito, Devolución y Retorno", cuyo fomento sería una medida eficaz para la minimización de residuos.

En tercer lugar, para una valorización efectiva es necesario que haya implantado correctamente el sistema de recogida selectiva. Sin embargo, según el mismo informe, la recogida selectiva (vidrio, papel-cartón y envases ligeros) en 2004 representó únicamente el 4% del total de los residuos urbanos generados. Además, sigue sin implantarse la recogida separada de la fracción orgánica, con lo que la bolsa gris de residuos

mezclados colapsa las plantas de compostaje, en su mayoría obsoletas.

Por último, el depósito final seguro deja mucho que desear: los vertederos están saturados y tenemos que exportar basura a otros territorios, como Murcia.

Esta situación se debe principalmente a que la gestión de los residuos no ha sido objeto de una adecuada planificación pública. El Plan Integral de Residuos (PIR) aprobado en 1997 ha quedado desfasado en cuanto a criterios de ordenación, la zonificación y diagnóstico que incluía han sido alterados continuamente por los planes zonales que deberían desarrollarlo y la dotación económica que comprometía (casi 300 millones de euros de inversión pública) no se ha cumplido.

Por otra parte, la propia Ley Valenciana de Residuos (aprobada en diciembre de 2000) no ha aportado ninguna solución práctica al problema, ya que se equivocó de planteamiento al dejar la iniciativa de la planificación al sector privado. Los Planes Zonales, que deberían ser los instrumentos básicos de ordenación, se limitan a diagnosticar la situación de cada zona, sin concretar las actuaciones sobre el terreno, ni proponer con carácter vinculante las posibles ubicaciones de las instalaciones. La creciente privatización de la organización del sistema de gestión de residuos está llevando a la confusión entre los términos "servicio público" y "negocio privado", anteponiéndose lo segundo a lo primero.

En resumen, las razones anteriores han llevado a una carencia de cultura de la prevención de residuos, de canales de valorización de residuos y de una red de instalaciones de gestión adecuadamente dimensionadas y tecnológicamente preparadas.

En este contexto, nuestra Organización demanda que la gestión de residuos deje de ser objeto de polémica permanente y se haga un importante esfuerzo por parte de todas las instancias implicadas: las administraciones y empresas asumiendo su responsabilidad, las entidades y organizaciones sociales implicándose sin prejuicios y los ciudadanos colaborando en la reducción de residuos y en la recogida selectiva. 

Miguel Llanes Gamón

Secretario de Empleo y Formación Profesional de UGT-País Valenciano